

CiU y el Principio de Incertidumbre

JOAN FERRAN*

EL MUNDO, 3.10.10

Cuando en 1927 el físico alemán Werner Heisenberg formuló lo que se ha dado en llamar «Principio de Incertidumbre», no podía imaginar que, 80 años más tarde, el cantautor español, Ismael Serrano, popularizaría su teoría dando nombre a una bonita canción.

Los entendidos en física dicen al respecto del principio que: «cuanto mayor certeza se busca en determinar la posición de una partícula, menos se conoce su cantidad de movimiento lineal». Y, salvando las distancias, eso mismo suele ocurrir en política cuando se aproximan unas elecciones y se pretende determinar la posición de los ambiguos, establecer la trayectoria de su movimiento o la velocidad que piensan imprimir al mismo. La coalición que lidera Artur Mas navega rebozada de ambigüedades y principios de incertidumbre. Entre la soflama «independencia o decadencia» lanzada por Felip Puig una noche triste de insomnio, o las palabras tranquilizadoras de Duran Lleida dirigidas a los empresarios, hay un profundo abismo. Un abismo donde la vaguedad convive con la incertidumbre, el titubeo con la indecisión.

La reforma laboral ha sido recientemente aprobada en las Cortes Generales tras largas y tensas discusiones. Cataluña y España acaban de salir de un conato de huelga general más estético que práctico, más sindical que general. La crisis económica persiste a pesar de los tímidos indicios de reactivación y el optimismo gubernamental. Trabajadores, autónomos y empresarios de todo calibre andan preocupados por su futuro inmediato y por el del país. Y claro, en esa atmosfera de

desasosiego deviene un insulto a la inteligencia que se intente una exaltación de la incertidumbre como discursos político. El entorno inmediato de Artur Mas lo exacerba y lo practica. Así las cosas, nos preguntamos: ¿Se plantea CiU una perspectiva de ruptura con España a corto o medio plazo? ¿Está dispuesta la coalición de Mas-Duran a hipotecarse a cambio de un referéndum? ¿Cómo, cuándo y con quién piensa el nacionalismo conservador negociar el Concierto Económico? ¿Tienen los convergentes -más allá de la crítica- alguna idea nueva para salir de la crisis? La respuesta a tanto interrogante es un «no sabe, no responde» que consagra lo que hemos catalogado como el «Principio de incertidumbre» en política.

Pues bien, ante tanta barroca explosión de ambigüedad, el president de la Generalitat y su partido ofrecen concreciones, programas claros y nítidos que ofrecen seguridad a los electores. José Montilla plantea intensificar el combate contra los efectos negativos de la crisis económica y el desempleo. El president nos propone recuperar el Estatut en su totalidad; y piensa hacerlo desde una negociación política y paciente con el gobierno central basada en el proyecto compartido de una España plural en una perspectiva federal. Por último, la propuesta socialista que encabeza José Montilla dibuja un nuevo impulso a las políticas sociales que contribuyan a fortalecer el bienestar de los ciudadanos y su seguridad.

En el plazo de apenas dos meses, el 28 de noviembre, los catalanes tendrán ocasión de optar y dar su voto a los vendedores de incertidumbres preñadas de aventuras y finales inciertos, o bien, confiarlo al rigor, la seriedad y el programa claro y definido nacional y socialmente que defiende el PSC de José Montilla. Ésas son las dos

opciones en liza con mayores posibilidades de gobernar. El resto es aun más incertidumbre, discurso vacuo o fútiles cantos de sirena.

*Joan Ferran es portavoz adjunto del grupo socialista en el Parlament